



BALTAZAR CASTRO

# Un huaso con "cachativa"

● Peleador como siempre, "Don Balta" sigue disparando artillería pesada (e irónica), ahora contra "los lateros y los mamones"

Por Malú Sierra

El mismo se define como "un huaso chileno con un poco de cachativa", adjetivo sin duda halagador, ya que se los adjudica también a dos hombres que admira especialmente: el General Ibáñez y el Cardenal Silva Henríquez.

Con esa manera personalísima —un gesto en la boca que pareciera guardar una sonrisa, mientras dice sin inmutarse lo que se le viene a la cabeza—, Baltazar Castro sigue siendo el hombre combativo que va a todas las peleas. En el tiempo de González Videla estuvo preso y luego fue acusado de "tomarse" el mineral de El Teniente. Durante la Unidad Popular estuvo ocho días sitiado en su fundo y se enfrentó armado con los que lo amenazaban con granadas y metralletas. Mientras fue parlamentario, esgrimió una oratoria brillante para dejar en ridículo a sus enemigos políticos.

Pero así como gana enemigos, acumula amigos en las más diversas latitudes y posiciones. Uno muy famoso fue Fidel Castro, al que conoció cuando el Gobierno de Frei inició el desbloqueo a Cuba. Muchos de los grandes líderes latinoamericanos son sus amigos personales. También los tiene entre políticos norteamericanos. Y entre varios ex presidentes de Chile. (Hay que excluir a Allende, a quien califica de "un líder vanidoso, producto del juego parlamentario".) Tiene además amigos literarios, porque en medio de sus luchas políticas siempre ha estado escribiendo alguna novela.

Pero sobre todo está dedicado a la agricultura, desde que en 1969 se alejó voluntariamente del Senado, a pesar de tener la primera mayoría proporcional.

—Senti que el país ya estaba saturado de discursos. Que se habían agotado todos esos trajes que consulta la democracia. Creo que el fracaso se debió a que se habían creado demasiados profesionales de la política.

—Es lo mismo que sostiene la Junta Militar, ¿no?

—Pero en lo que discrepo es en el remedio. Yo propongo una democracia muy ágil, muy ejecutiva, eliminando ese exceso de trámites constitucionales, porque los problemas son urgentes. Una democracia cuyos dirigentes prac-

tiquen la doctrina de predicar con el ejemplo, sin encasillarse en esquemas de izquierda o derecha. Que sean capaces de atravesar la indiferencia y la abulia del pueblo.

—Creo que la legitimidad de este gobierno se basa en la intención de poner orden y de impulsar la institucionalidad después que la legitimidad del gobierno de Allende entró a ser discutible, debido a su incapacidad para impulsar el progreso de este país. Pero esta legitimidad dura hasta que es capaz de hacer recuperar al país el orden y la tranquilidad y de posibilitar el regreso a las vías normales de una democracia perfeccionada, después de las experiencias sufridas.

Partidario acérrimo del General Ibáñez, especialmente en su primer período, dice que él esperaba un gobierno de militares con mentalidad moderna, que —como Ibáñez en 1925— planteara una posición antioligárquica.

## Debilidad del frente interno

Sus disparos más granados son contra la política económica del actual gobierno, manejada —dice— por los grandes capitanes de las finanzas. "Son los banqueros, los distribuidores del crédito en general, los monopolistas, los dueños de las grandes empresas. Los que ponen avisos demagógicos que dicen: 'Les vamos a dar facilidades', y cuando los pequeños productores llegan a pedirlos, los dejan en la amonadova (la antesala de la gerencia) y luego les ponen mil dificultades. Pertenecen a la redondilla de las manos sucias, en oposición a la redondilla de las manos albas de los obreros pacificadores."

Ellos —afirma— son los que ponen en peligro la seguridad nacional. "Se llenan la boca con la agresión externa y se consuelan diciendo que el frente interno está tranquilo. Discrepo absolutamente."

—En efecto, el frente interno es fundamental en cualquier confrontación bélica, pero eso requiere un pueblo bien comido, con la moral muy alta, con una gran concientización política, con confianza en sus dirigentes, seguro de que al ir al frente va defendiendo altas metas espirituales. Pero hoy día el frente interno por supuesto que no da ninguna

seguridad para la defensa nacional. Primero, porque hay cinco millones de habitantes desnutridos y porque otro millón anda deambulando por el extranjero en busca de ocupación. Creo que una patria que no tiene una herramienta ni un hogar para ese millón de personas le abre una fisura grave al frente interno.

—Y esos tipos de las manos sucias —continúa—, responsables de lo que ocurre, van a tomar las de Villadiego cuando llegue el momento de la defensa nacional. En cambio, la vanguardia tendrán que ocuparla los de las manos blancas y sus compañeros de clase. En lo que a mí respecta —afirma—, y a mis hijos y a mis compañeros de trabajo, no sólo ocuparemos la vanguardia, sino que entregaremos todas nuestras pertenencias, sin ninguna retribución, para colaborar a la defensa nacional. Lo único que pedimos es que no nos obliguen a ir mirando con el raballo del ojo para que los de las manos sucias nos claven la puñalada por la espalda."

"Don Balta" habla con mil expresiones huasas, que hacen reír y que apuntan siempre al centro de la idea.

Como la tacañería de los oligarcas, que ataca con virulencia.

—Es la tacañería de los castellanos-vascos, que con el correr del tiempo cambiaron el cebo de carretas que vendían en sus pulperías por la tertulia en los grandes salones, donde tramaban la maraña de las conspiraciones contra todos los que, con ideas modernas, pretendían hacer de Chile una república sodaz. Una tacañería que ha sido el *leit motiv* de su existencia. Yo no me explico cómo puede haber hoy quienes se dejen engatusar con las melosas palabras de los representantes de la oligarquía política y financiera, que se atreven a hablar de bienestar económico en circunstancia que durante todo el siglo estuvieron hablando mentirosamente de lo mismo y que debido a su tacañería se venía preparando el volcán bajo sus pies."

Una oligarquía que —afirma— es igual desde el tiempo de O'Higgins, a quien odiaban, porque, según él, era para su tiempo un hombre de izquierda de hoy.

Crítica a la izquierda, que se farró la oportunidad. "Estuve contra Allende, porque me pareció que estaban come-

## **AUTORÍA**

Castro, Baltazar, 1919-1989

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un huaso con "cachativa" [artículo] Malú Sierra. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile